

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50' M.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción, Isaaco Peral 24.—Administración: General Anzar, núm. 10.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. Lo rette, 14, rue Rougemont; Mr. John P. Jones, 33, Faubourg Montmartre.—New York, Mr. George B. Fike, 21, Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse Jerusalem Strasse, 49 y 49.

El Dr. Perez Mateos

Especialista
EN LAS ENFERMEDADES DE LA
GARGANTA
Nariz y Oído
Permanecerá corta temporada
en Cartagena, recibiendo en
Consulta á sus clientes todos los
días laborables, de 10 á 12, en
— sus habitaciones del Hotel —
Francia

La riqueza oculta

Viejo anhelo es en nosotros este de aliviar las pesadimas cargas que agobian al contribuyente español con pesantez insoportable, y bien conocido es nuestro pensamiento de que estas cargas abrumadoras se harían más llevaderas y al propio tiempo, aumentaría en enorme proporción el cupo de ingreso para el Estado, solememente hacer tributar la riqueza oculta, cuyo valor podemos evaluar en muchos cientos de millones de pesetas.

Impide, triste y vergonzoso es decirlo, que contribuya la riqueza oculta, el compadrazgo político, y tan es verdad lo que afirmamos, que para el país todo, tiene fuerza de axioma.

Y ya que no admitamos el axioma, nos quedaremos con el teorema, demostrando, siempre que se ha querido demostrar, haciendo funcionar un poco, no más que un poco, la máquina administrativa en tal sentido.

Claro es que, esta mayor presión no ha llegado á la gran ocultación, á lo que, pudiéramos llamar la aristocracia de la ocultación de la riqueza; pero con no re-vestir las apariencias de una rectificación verdad que no se hará, pues no se hace aún en las provincias en que se ha empleado tiempo, funciionarlos y trabajo, ofrece un resultado animador y que permite fundar, esperanzas, ciertas que debieran de convertirse en realidades.

En treinta y dos rectificaciones de amillaramientos que ha aprobado recientemente la Hacienda, se ha aumentado el valor de la riqueza, á los efectos fiscales, en más de millón y medio de pesetas.

Tal vez se hubiera podido llegar y pasar de los dos millones, y en Dios y en nuestra ánima, creemos podemos asegurar que los aumentos obtenidos han resultado en propietarios «de tercera clase», en propietarios cuya riqueza media no llega á 50 000 pesetas por todos conceptos.

La ocultación del latifundista, del gran propietario rústico, es más difícil de comprobar, y no se comprueba, á pesar del buen deseo de los funcionarios de Hacienda.

Ese millón y medio de pesetas en que ha aumentado el cupo contributivo en sólo treinta y dos registros fiscales, habla más alto y más claro que cuanto podamos nosotros, en favor de una inmediata y enérgica campaña de descubrimiento de la riqueza nacional oculta.

Y, lo repetimos, el descubrimiento de riqueza contributiva permitiría reducir los tipos contributivos de beneficio del contribuyente y con aumento notable de ingresos en las arcas del Tesoro.

Esto es de una claridad meridiana,

na, y de una rapidez de ejecución que permitiría una transformación del país en menos de un año, que nos llevará al vértice del engrandecimiento que deseamos para nuestra patria.

Queremos para España un presupuesto mínimo de gastos, de dos mil millones de pesetas anuales, gastos que, siendo la mayor parte de tal suma á Fomento é Instrucción, nos permitiría tener ejército y Marina, ya que sin labradores y sin escuelas no se puede tener industriales ni comerciantes, y, sin todo eso, no se puede tener Ejército ni Marina, ni nada de lo que se necesita para ser nación moderna, y no ser una horda más ó menos numerosa ó una tribu con pretensiones.

Dos mil ó dos mil quinientos millones de pesetas es el presupuesto que España debiera de formalizar para ocupar en el concierto de las naciones el lugar que de derecho le corresponde, y que, de hecho, es forzoso reconocer que no ocupa.

Y esos miles de millones puede aportarlos el contribuyente español con holgura, con absoluta facilidad, y aunque parezca paradójico, hoy apenas se puede pagar una cantidad menor.

Por ello es porque no pesan las cargas del Estado sobre los contribuyentes de una manera equitativa.

El descubrimiento de la riqueza oculta es atención primordial, que hoy tiene punto menos que abandonada la Hacienda por falta de energía para atender á los grandes ocultadores.

Si la Hacienda no puede lanzarse, porque la investigación oficial suele ser cara dado su obligado funcionamiento, entregue esa función investigadora al interés particular y, con toda evidencia, los resultados serán excelentes.

En ello tenemos fe, y en apoyo de nuestra creencia, contamos con los ejemplos de la vida.

Hoy que ir con firmeza, al descubrimiento de la enorme ocultación que merma los ingresos legítimos del Erario, y contribuye al empobrecimiento del país.

Los actuales tipos contributivos son por lo elevados, insoportables y forzoso es reconocer, al mismo tiempo que, dada nuestra situación no se puede pensar en rebajarlos.

La salvación de la Hacienda nacional está en el descubrimiento de la riqueza oculta.

Lo que dice Dato

Madrid 7-9 m.
Comunican de Santander, que al hablar ayer Dato con los periodistas, dijo que en Africa no ocurre novedad.
Contestando á preguntas que algunos periodistas le hicieron, negó el Sr. Dato hayan ocurrido incidentes desagradables entre algunos ministros, al tratarse de la cuestión de los ferrocarriles secundarios.

De Sociedad

Ha regresado de Barcelona, don de res'de, acompañado de su distinguida esposa y preciosa niña, nuestro querido amigo don Manuel Morales.

Enviámosle nuestro saludo de bienvenida.

—Procedente de la corte, hemos tenido el gusto de saludar á nuestro apreciable amigo don Luis del Valle.

—También hemos tenido el gusto de saludar procedente de la corte,

al joven cartagenero don José Martínez Izquierdo.

—Ha regresado de Valencia nuestro querido amigo don Manuel Lluch.

Bien venido:
—Ha salido para Madrid el joven estudiante don Luis Beltri.

Buen viaje.
—De Madrid ha regresado el joven abogado y Presidente de la Juventud Conservadora don Pablo Sanz.

España y sus hijos

Ansiósa cruza sus lares patrios, dibuja el rostro gran inquietud, la vestimenta, porte y modales muestran que es dama de excelisitud.

Dicen que un tiempo dominó al (orbe, que de dos mundos ostentó el lauro; mas hoy, marchitas sus verdes hojas, pretende bollar secretario á nivel.

De ingratos hijos, viles, traidores, huye azorada, pide favor... ¡quierien robarle ricos tesoros, quitarle el resto de su esplendor!

—Excelso Patrial ¡madre querida! ¿A dó caminas en tu aflicción?
—¡Ah! que mis ojos mirar no pueden que también hieran mi Religión.

Yo mi bandera flotante alzaba, é iba espaciando con fuego y luz la fe bendita del Justo y Santo, que allá en el Gólgata murió en la (cruz.

¡Aquellos días, ay, ya pasaron! Hoy solo busco, triste, un lugar, do mis desdichas y mi infortunio con Dios á solas pueda llorar...

—Seca tu llanto, querida España; aun en tu seno sientes latir mil corazones de fe ardorosa, que por tus glorias quieren morir.

Aquí nos tienes... somos tus hijos... (jos... nuestros esfuerzos gozosa ve... ¡la sangre tod' derramaremos para que brille siempre tu Fe!
R. V. Madroal.

Lo de Barcelona

Madrid 7-9 m.

Comunican de Barcelona, que han sido detenidos varios radicales más de los que promovieron el escándalo en el mitin último.

El Gobernador ha manifestado que el asunto depende del Juzgado, y él no puede hacer nada.

Los ánimos siguen excitadísimo, temiéndose que se reproduzcan los sucesos.

Se dice, que si las autoridades obran con rigor, no pasará nada.

Misión del médico

Para mi compañero, de mílrs Pepe Salas.

De entre el cúmulo de profesiones existentes hay una que resalta de las otras por la grandeza de sus miras, por lo bienhechor de sus fin, por la misión que le está encomendada. Esta es la de médico.

Para el desempeño de ella hacen falta dotes especiales, pues á más del caudal de conocimientos que para su ejercicio se requieren, como se trata de un apostolado la tarea es árdua y compleja en demasía.

Bajo dos aspectos hay que considerar al médico; como profesional y socialmente.

Profesionalmente, no está la obra del médico en la clínica ó en la morada del grande donde po ee todo lo necesario. La verdadera lucha, la que como profesora analice y dignifica, está en la choza del humilde donde carece de todo, donde con su ingenio ha de suplir la falta de medios, donde con su ciencia ha de encontrar aquellos medicamentos, aquellos procedimientos que le permitan con el máximo de economía y rapidez combatir el mal.

Es en esta lucha sorda, que no trasciende á la calle, que queda encerrada entre los toscos muros del cuarto del dolor donde su temperamento sufre la prueba y aquí es donde si las energías no le faltan logrará el triunfo que acreditará y consolidará su nombre.

Es en esos cuchitillos reducidos

donde tiene su más genuina representación la miseria; donde una mujer yace en el lecho, rodeada de harapientas criaturas, que con sus negros andrajos y sus catitas demacradas mueven el alma á la compasión donde debe luchar además de como médico como humanitario, desprendiéndose del dinero necesario para allegar recursos con que sufragar los gastos de las medicinas que prescribe. Y el día que la ciencia vence, aquel corazón de madre y aquellos pechos infantiles sentirán por él, ferviente agradecimiento y sus voces ahora alegres serán otras tantas trompas que llenarán los ámbitos pregonando su fama.

Socialmente considerado, debe el médico mezclarse en la vida pública participando en la organización de todas las obras que tengan por objeto mejorar las condiciones y medios de vida de las razas y por consiguiente de los países.

Ha de interesarse por todo aquello que redunde en bien del proletariado que es por sus condiciones de pobreza y miseria y falta de cultura aque que más azotan las enfermedades y que mayor tributo rinde á la muerte.

Ha de tratar de convencer á los propietarios para que en sus construcciones dedicadas á los obreros se ajusten lo más posible á los preceptos higiénicos, exponiéndoles los peligros que ellos mismos corren si por avaricia y descuido las moradas de esos infelices no son adecuadas para que se puedan combatir las epidemias con rapidez. A esta obra ha de contribuir no sólo exponiendo su opinión en particular, si no laborando también ante las colectividades, asambleas, en las reuniones ó en la prensa.

Por su condición está, ligado con frecuencia á la vida privada de las familias, cosa que le permite conocer cada día los deseos y necesidades de unos, las tristezas y miserias de otros, las adversidades y sinsabores de muchos, pudiendo así aliviar las heridas del alma al igual que curar las del cuerpo, cumpliendo de esta forma misiones tan al-

tristas como moralizador y sociólogo, filántropo y pedagogo.

Por lo que representa, es considerado, respetado y... ¿porqué no decirlo? muchas veces envidiado por la sociedad, donde siempre ha de permanecer digno y sereno, firme y activo, constante y laborioso; ya que el más insignificante descuido ó falta podría ocasionarle el descrédito.

¿El médico debe satisfacer la curiosidad pública? Creo que sí, pero cuando lo haga, lo hará con severidad, exponiendo las razones superiores que le obligan á hacer la observación, en forma tal que el preguntador alarmado ó sorprendido primeramente y después tocado en su amor propio, reconozca que la lección la recibió de un hombre de talento, y al despedirse repartirá aquellas observaciones de mayor realce y dará también algún consejo.

Aparte de estas explicaciones que facilitará al cliente, responderá á las preguntas de los curiosos stablemente, pero con firmeza.

Tojo esto, hecho desinteresadamente, sin distinguirse ni vanos prejuicios de clases, es lo que hace de la profesión, el apostolado, y del profesional, el sacerdote; mucho más abnegado que el padre de almas que espera la recompensa á sus trabajos en esa felicidad ultra-terrena en que el médico por lo general no cree.

Si á esto añade el haber ocupado un lugar desde donde poder hacer tomar cuerpo á estos ideales, si ampara al desvalido, protege á la viuda que cargada de hijos carece de medios con que librarlos de la miseria, socorre al necesitado, defiende al oprimido, habrá cumplido con los deberes de la más santa misión que existir puede: la de curar el cuerpo enfermo haciendo raza, que es hacer patria.

Ostia.
Cartagena 7 Agosto 1915.

La Cerveza Mahou
es la PREFERIDA
por los inteligentes
FABRICA EN MADRID

A mi chula

Orgullosa de verso prisionero
bajo los pliegues del mantón de rizo,
va tu cuerpo garboso, que Dios hizo
con sangre de manola y de chispero;

es, cuando se cimbréa, pregonero
de ocultas gracias su vaivén castizo,
y al supuesto no más de tanto hechizo,
te rinde pleitesía el mundo entero.

Tus ojos negros, de mirar ardiente,
y tu boca, de smores acicate,
hante dada un poder superlativo,

porque tú, como Dios Omnipotente,
consigues elevar al que se abate
y logras abatir al que es altivo.

J. López Silva.

Página literaria

Revista bimensual literaria de "El Eco de Cartagena"

IDILIO

En noche placida de ardiente estío,
ante una veja un joven reclinado,
espera febrilmente enamorado
á la dueña feliz de su albedrío.

Ella aparece y rápido: — «¡Bien mío!»
exclaman con acento emocionado.
Y entonces el galán, el hombre amado,
su rostro apoya sobre el hierro frío.

Con melodiosa voz ambos se extienden
hablando de sus dulces embelesos,
y ella junto á la de él su faz recuesta.

Pasó un instante y en el aire hienden
dos prolongados y amorosos besos,
a modo de pregunta y de respuesta

Vicente Pastor Pastor.